

REDES, INNOVACIÓN Y COMUNIDADES ACADÉMICAS. La experiencia de RUDECOLOMBIA

Álvaro Acevedo Tarazona¹

RESUMEN

El presente escrito busca identificar los fundamentos teórico-conceptuales y el contexto histórico global en que se enmarca el trabajo de RUDECOLOMBIA, de modo que se puedan dilucidar sus alcances, carencias y potencialidades en el marco de un entorno globalizado, y al mismo tiempo se perfilen las pautas de posteriores ejercicios analíticos que permitan una mejor comprensión de esta experiencia en red y de ciertas problemáticas del ámbito educativo. **Palabras claves:** redes, territorio, Rudecolombia.

Introducción

Desde el inicio de sus labores en la década de 1990 la Red de Universidades Estatales de Colombia (RUDECOLOMBIA) ha desarrollado una experiencia significativa de integración regional, impulso de la innovación y construcción de comunidades académicas. Este proceso se ha insertado en el trazado general de dinámicas contemporáneas, relacionadas con la configuración de escenarios más flexibles en el campo de la educación superior, la emergencia de nuevos retos para las universidades en el cumplimiento de sus labores misionales y la apertura de interesantes posibilidades para el trabajo académico conjunto. Aspectos generales que progresivamente han adquirido un lugar en el debate actual sobre las problemáticas educativas universitarias y sus posibles soluciones.

Una red universitaria ante el reto de la integración regional

El territorio más que un simple entorno físico en el que se agrega una población humana se constituye a partir de una tensión comunidad-autoridad que configura un espacio multidimensional (geográfico, político, económico, social y cultural). Espacio que también es escenario del desarrollo histórico de un conjunto de acciones a partir de las cuales sus ocupantes construyen ciertas tradiciones y pertenencias: una territorialidad. Para garantizar la gobernabilidad de una comunidad es necesario implementar una regulación sobre el territorio y la territorialidad mediante unas correspondientes formas de administración. Cada una de estas formas de administración tiene implícitas representaciones acerca del territorio y la territorialidad que determinan el tipo de institucionalidad implementada para ejercer el control gubernamental.

Precisamente esta relación de territorialidad deja ver una simbiosis indisoluble en la frontera colombo-venezolana a partir de los nexos históricos y culturales que se tejieron entre las provincias de Pamplona y Maracaibo. Posteriormente y en la medida que las formas de administración demarcaron nuevos espacios de autoridad fueron identificadas otras provincias como las de Táchira y Mérida, inicialmente adscritas a la provincia de Pamplona y luego a la provincia de Maracaibo. Lo cierto es que la mayor parte del proceso de poblamiento de la región andina venezolana partió desde la provincia de Pamplona del lado colombiano y desde entonces las relaciones históricas y culturales entre las dos partes han pervivido por encima de ejercicios de

¹ Decano de Postgrado de la UIS. Secretaria de la SHELA.

autoridad. Hoy la actuación de poder en la frontera colombo-venezolana exige a los nacionales de Colombia la visa para entrar por vía terrestre al territorio de Venezuela. Decisión que es interpretada por los pobladores de la frontera de estas dos naciones como un ejercicio de gobierno que lesiona sus tradiciones históricas y culturales, esto es, una territorialidad consolidada a partir de un largo proceso de poblamiento y de nexos culturales. Así, sólo por mencionar un caso, el listado de valores y formas de ser que caracterizan a los tachirenses son casi una copia de los mismos valores y formas de ser de los santandereanos: trabajadores virtuosos y honestos; ahorradores y amistosos, disciplinados y exigentes; francos y decentes; hijos de madres laboriosas y abnegadas; defensores del honor y de la palabra empeñada.

La permanencia de tradiciones históricas y culturales, como la aquí señalada, crearon una profunda tensión entre las acciones de gobierno de las provincias y aquellas del poder central en el ámbito territorial latinoamericano. Tras una prolongada contraposición entre intentos por implementar proyectos de nacionalidad con un marcado centralismo e iniciativas organizativas de inspiración federalista, el ámbito de lo territorial adquirió una dimensión más significativa a partir de la segunda mitad del siglo XX. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial el enfoque de lo regional adquirió una dimensión político-institucional prioritaria para afrontar las complejas condiciones del contexto internacional. La asimilación de este nuevo enfoque develó la necesidad de identificar la configuración regional del territorio más allá de los parámetros de la división político-administrativa tradicional, bien fuera por las condiciones eco-sistémicas compartidas, las relaciones económicas existentes o la identificación cultural de sus habitantes. Ele-

mentos que progresivamente empezaron a tomarse en cuenta en una planificación de las políticas públicas acorde a las necesidades y potencialidades diferenciadas de cada una de esas regiones. Estas políticas impulsarían, por lo tanto, el establecimiento de medidas gubernamentales focalizadas en sus condiciones particulares.

No obstante, esta primera formulación de políticas territoriales tendió a pensar el desarrollo regional simplemente desde el establecimiento de polos subregionales que supuestamente irradiarían hacia sus territorios aledaños la senda del progreso, al mejor estilo del efecto “gota de agua” tan propio de la teoría difusionista. Una orientación que forzosamente debió modificarse ante las condiciones establecidas tras el fin de La Guerra Fría y la emergencia de un mundo multipolar. Desde entonces la referencia de la globalidad se consolidaría como condición indispensable en cualquier planteamiento o reflexión correspondiente del desarrollo territorial. No se trataba ya de promover una simple articulación de intereses limitada a la escala local, sino del reto por encontrar estrategias que permitieran a las comunidades regionales identificar y, subsecuentemente, aprovechar sus potencialidades en el contexto de un mundo cada vez “más estrecho”, con fronteras nacionales cada vez más difusas, dinámicas de interconexión virtual o física y la estandarización de parámetros para la interrelación en todos los ámbitos.

Múltiples han sido las alternativas de integración regional derivadas de la profundización de tales circunstancias en la actualidad. Más aún, una de las de mayor acogida ha sido la conformación de diversas redes sustentadas en el principio básico de “un nudo de relaciones entre actores que se benefician de pertenecer a ellas”. Dada la fuerte interacción de la universidad con

el resto de actores sociales en el territorio y su impacto en la construcción del bienestar en el entorno, la conformación de redes universitarias ha cobrado una relevancia especial durante las décadas recientes en el marco de la propia globalización educativa. Así pues, la creación en la década de 1990 de la Red de Universidades Estatales de Colombia (RUDECOLOMBIA) correspondió en líneas generales con la asimilación de dicha perspectiva de trabajo mancomunado de instituciones de educación superior como una posibilidad real de aporte al desarrollo regional.

Ahora bien, en un nivel de detalle más específico, este proceso se vio marcado también por la búsqueda de soluciones ante ciertas características particulares del contexto territorial colombiano. Pues resultado de la fragmentación física y social de sus centros poblacionales, configurado desde las mismas dinámicas del poblamiento ibérico, el actual territorio colombiano comporta una composición regional marcada y contradictoria. Estudios académicos recientes han corroborado tal dinámica, al punto tal que hoy en día es indispensable reconocer que Colombia es un país de regiones. Condición cuyas implicaciones lastimosamente ha derivado en la existencia de amplias desigualdades en la distribución de beneficios y oportunidades de toda índole. Aunque con la Constitución Política de 1991 la nación colombiana se circunscribió en firme a un modelo de organización político-institucional desconcentrado, son evidentes los bajos niveles de acceso democrático de las sociedades regionales a los bienes públicos otorgados por el Estado y las oportunidades para el desarrollo integral.

Esta desigualdad en las oportunidades se ve particularmente reflejada en las condiciones de la educación superior colombiana. Si bien la creación de algunas universidades regionales a mediados del siglo

XX buscó ampliar la cobertura educativa universitaria en términos formales y contribuir a la profesionalización de las actividades económicas en tales territorios, tradicionalmente las mejores oportunidades para la formación académica y el desarrollo de la actividad científica se han mantenido concentradas en los principales polos urbanos del país. De modo que la propuesta de RUDECOLOMBIA se constituye en una clara apuesta por superar la concentración de las mejores opciones académicas del denominado “triángulo de oro colombiano” (conformado por Bogotá, Medellín y Cali). Lo cual se evidencia al observar la distribución territorial de las universidades miembros de la Red: Atlántico, Cartagena, Magdalena Cauca, Caldas, Llanos, Nariño, Quindío, Tolima, Tecnológica de Pereira y Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Con la unificación de una política académica, administrativa y financiera, estas universidades lograron consolidar el Doctorado en Ciencias de la Educación, una iniciativa insignia de RUDECOLOMBIA con alto impacto investigativo y académico regional que difícilmente habría podido implementar cada centro universitario actuando por su propia cuenta. Además de la integración en estas sedes, un proyecto en red indispensable para afinar las complementariedades requeridas que contempla la posibilidad de un intercambio permanente con otras redes de investigadores latinoamericanos y europeos, especialmente de la comunidad académica española. Política cristalizada a través de convenios académicos de internacionalización del programa como el sistema de las “pasantías académicas al exterior”, realizadas en conjunto por profesores, estudiantes y directivos de la Red en varias instituciones.

En concordancia con lo indicado en el lema institucional de esta iniciativa en red,

“Construyendo Nación desde la Región”, la experiencia de RUDECOLOMBIA se fundamenta en la concepción de la universidad regional como el núcleo más importante del desarrollo territorial; un elemento constitutivo de la región en el cual descansan grandes expectativas para el desarrollo socio-cultural y económico. Así, este trabajo en red y la sinergia de otras actividades regionales constituye igualmente una posibilidad de compensar las debilidades surgidas de la fragmentación regional colombiana, sin descontar que permite ampliar las ofertas de formación avanzada sobre un modelo de concurrencia viable para la promoción del desarrollo investigativo conjunto en condiciones de alta calidad.

Lo alcanzado hasta al momento por dicha red, con carencias y adversidades del caso y amplias potencialidades proyectadas en su futuro, pueden considerarse un referente válido. Una destacable propuesta ante la desigual carrera de acceso al desarrollo en Colombia, donde los que llegaron primero o los que se mueven en contextos de economías más fuertes tienen siempre las mejores opciones, mientras los demás apenas gatean tratando de desprenderse de un ordenamiento que a lo sumo les permite convertirse en centros de entrenamiento para la mano de obra que necesita el funcionamiento de las economías regionales sin lograr intervenir activamente en ellas. En pocas palabras, un ejemplo de lo que las voluntades unidas pueden lograr si en lugar de limitarse al reclamo individualizado, hilvanan esfuerzos para sobreponerse a las adversidades.

La innovación y universidad contemporánea

En América Latina los fundamentos de la educación se implementaron sobre una racionalidad instrumental con pretensiones

universales y sin preguntarse por el tipo de formación social e histórica y los regímenes políticos de los estados nacionales. En el caso de la universidad, ya desde el siglo XIX la reforma de Andrés Bello proponía la asimilación crítica del saber europeo como una forma clara de reconocer las limitaciones racionales y disciplinarias en los estados nacionales todavía en formación. Entre sus variadísimas dimensiones, el siglo XX tuvo una especial significación para el campo educativo. De esta centuria fueron propios los procesos estatales de incentivo a la formación escolar temprana y la ampliación de la cobertura en los niveles secundarios. La masificación de la educación pública y privada generó en el mediano plazo un incremento de oportunidades para el acceso a la formación técnica y profesional por parte de amplios sectores de la población en América Latina. En consecuencia, los desarrollos en educación tuvieron un especial impacto en el fallido intento por asimilar el ideal ilustrado de progreso .

Posteriormente, tras una contradictoria implementación del modelo universitario norteamericano y a partir de la reforma en todas las esferas del Estado ejecutada durante la década de 1980, la educación superior se insertó en nuevas lógicas. Además de los recortes al gasto estatal para el funcionamiento y expansión de las universidades públicas, dichas lógicas correspondieron a la implementación de la teoría del capital humano, que hasta el día de hoy considera la inversión en educación bajo una relación de consumo e inversión. Lo que en otras palabras significa preguntarse por la tasa de retorno (rentabilidad) a la inversión en educación . Formar capital humano significa entonces invertir en la formación profesional de un individuo porque se le considera que ese capital va a producir rentas superiores

res o va a ser remunerado al menos con un ingreso proporcional .

En el entresijo de tales condiciones se ha fraguado todo un proceso de reconfiguración de las labores misionales de la institucionalidad universitaria. Además de las tradicionales labores de docencia, investigación y extensión, en la actualidad se manifiestan dinámicas que involucran y comprometen a la universidad de manera sustancial con el desarrollo endógeno del entorno en que se encuentra . Una respuesta que ha empezado a satisfacer demandas sociales con la adopción en los claustros universitarios del compromiso por incentivar la innovación científica. Esta labor se comprende como la disposición del saber, los recursos y la actividad académica para la implementación de invenciones o adaptaciones que permitan el descubrimiento de nuevas formas de productividad. Su origen proviene de una reinterpretación crítica del papel del trabajo en el análisis económico clásico y se constituye en uno de los pilares fundamentales de las propuestas contemporáneas para promover el desarrollo económico de una sociedad, con Joseph Schumpeter como uno de sus principales exponentes .

Desde la década de 1950 se idearon concepciones prospectivas de la sociedad que rompieron con los enfoques retrospectivos que analizaban el futuro conforme a una estructura de causalidad, proyectada en forma de túnel, como si el futuro fuera igual o muy parecido al presente. Aunque desde el principio se ha asociado la innovación exclusivamente con el ámbito económico-tecnológico de las actividades productivas, este concepto puede asimilarse también desde una visión integral que pueda asimilarse como una herramienta de transformación económica, social y cultural. No resulta entonces inverosímil

contemplar una visión de innovación que englobe sus compromisos con todas las áreas de la actividad humana, a partir de una aplicación consciente y sistemática con la participación de los distintos actores sociales en su búsqueda de la producción y gestión del conocimiento.

Ahora bien, la innovación en la vida social no ocurre como un suceso aislado sino en el marco de ciertas redes de actores. La universidad desde cualquiera de las áreas del conocimiento en las que se relaciona con la sociedad es una de las fuentes básicas desde la cual se genera la innovación en cualquiera de sus manifestaciones: política, económica, social, cultural, ambiental, tecnológica, organizacional, entre otras. Cualquiera que sea su modalidad, la innovación se genera mayoritariamente a través del desarrollo de redes académicas e interinstitucionales. Redes que emergen y se proyectan por la interacción, con diversos grados y alcances, de los distintos actores que constituyen el tejido social, bajo las relaciones predominantes y en un estrecho encadenamiento entre los distintos niveles, local, regional, nacional y transnacional.

En la época histórica actual el conocimiento se crea, se transfiere y se aplica en una interacción, cada vez más proactiva, entre los distintos actores sociales: academia, sector público, sector productivo y sociedad civil. Una relación que se multiplica e intensifica y se ha convertido en una expresión de aprendizaje social que propicia el desarrollo de las regiones y países. La naturaleza, características y condiciones en que se desarrollan las redes de innovación en el mundo contemporáneo hacen pensar que no se dan exclusivamente por la interacción de factores de carácter técnico o tecnológico. Un ejemplo de ellos es experiencia de la red universitaria de RUDECOLOMBIA y sus nexos con la cooperación

internacional, el intercambio académico y el trabajo interinstitucional. Así, dicho esfuerzo se enmarca también en los parámetros de la innovación en un sentido integral, como se ha señalado previamente.

Baste señalar el ejemplo de VENDIMIA, una nueva experiencia asociativa del Doctorado Ciencias de la Educación de RUDECOLOMBIA que se viene trabajando desde el año 2006 como labor investigativa conjunta de los grupos de investigación de la red. Esta iniciativa se articula a un proyecto común marco titulado: “Educación, cultura política e interculturalidad en las regiones y en los proyectos de nación en Colombia. Siglos XVIII a XXI”. Lo relevante es que se le ha apostado a crear conocimiento de una manera diferente, el cual se vincula a las sociedades del conocimiento. Su principal impacto se concentra en la capacidad de gestión en el interior y fuera de la red para orientar las acciones y pasar de lo individual a lo colectivo y seguir avanzado en este proceso de pasar de la producción tradicional del conocimiento individual a la colectiva que responde al nuevo concepto de innovación

Comunidades académicas en Red

Entre los cambios básicos que pasaron a condicionar el desarrollo de la actividad universitaria en la actualidad, la función de los académicos en el nuevo modelo de educación superior se asume desde una perspectiva encadenada a los procesos globales. Las universidades se han visto interpeladas a abordar el análisis de nuevas variables que afectan las condiciones en las que se está cumpliendo el ejercicio académico. Si la investigación se origina de los distintos caminos de desarrollo del conocimiento por los cuales se busca dar respuesta a problemas que se plantean en la comunidad académica, el principal desafío vigente es

que el conocimiento producido en cualquier parte del mundo pueda ser utilizado efectivamente para la solución de un problema particular. De modo que las universidades están siendo retadas a desarrollar estructuras que promuevan la integración de un ethos basado en el trabajo en equipo .

La nueva forma de producción de conocimiento se desarrolla en el contexto de aplicación y está caracterizada por un conjunto de componentes que han intervenido en su configuración: heterogeneidad, transitoriedad organizativa, responsabilidad social, flexibilidad y control de calidad. La expansión paralela de los productores y usuarios del conocimiento en la sociedad ha configurado un sistema de producción socialmente distribuido, más heterogéneo y flexible, como respuesta a las necesidades de la ciencia y de la sociedad. El desplazamiento de los intereses de los científicos desde las ciencias unificadas hacia el estudio de las propiedades de sistemas complejos, naturales o artificiales, no respetan la estructura corriente de las disciplinas y para su entendimiento requieren un enfoque transdisciplinario, centrado en los problemas. Son identificables cuatro rasgos distintivos de esa transdisciplinariedad:

1. El contexto de aplicación no surge única ni principalmente de la aplicación de un conocimiento que ya existe.
2. La solución comprende componentes tanto teóricos como empíricos, y aunque es una contribución al conocimiento no remite necesariamente al de una sola disciplina.
3. Los resultados se comunican a los participantes en la medida que lo hacen.
4. Es dinámica por su capacidad para resolver problemas en movimiento.

Desde que se empezó a debatir sobre la necesidad de intercambio entre los académicos y la integración interdisciplinaria

de sus trabajos, más allá del cerco propio de sus campos particulares, se identificó en la estructura tradicional de organización de las universidades –con sus Escuelas, Facultades y Departamentos poco flexibles e incluso aislados entre sí– uno de los principales limitantes: el necesario diálogo entre colegas. Sin embargo, la construcción de comunidades académicas en la actualidad ha adquirido dimensiones y posibilidades amplísimas a partir de dos hitos básicos: 1) las posibilidades de comunicación en tiempo real a través de las plataformas disponibles gracias a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS) y 2) la progresiva conformación de redes nacionales e internacionales que dinamizan el trabajo académico conjunto. Ambos se combinan y retroalimentan para configurar un contexto en el que las fronteras físicas o institucionales no son ya un impedimento de la circulación de inquietudes, enfoques e ideas de trabajo para los académicos.

Tal como se observa en los lineamientos de su Misión institucional, el Doctorado en Ciencias de la Educación de RUDECOLOMBIA se ha acogido a las dinámicas previamente señaladas a partir de un trabajo de integración de docentes y estudiantes (que a su vez son también docentes universitarios) en el nivel regional, nacional e internacional. Por ello el Doctorado tiene como finalidad la formación de investigadores que posean competencias intelectuales y críticas para seleccionar, diagnosticar y teorizar los factores que han intervenido en la conformación de la cultura educativa. El propósito no es otro que la orientación hacia la producción de conocimientos requiera un compromiso con la formación científica y en la responsabilidad ética de brindar sentido, coherencia e identidad a la educación latinoamericana. Adicionalmente el Doctorado en su Visión contempla que

para el 2017 se posicione en el contexto nacional e internacional por: su excelente nivel de desarrollo investigativo y de publicaciones indexadas, ser interlocutor válido en las políticas públicas de educación, la consolidación de la comunidad académica e investigativa y su compromiso con la formación de educadores en el contexto del proyecto de nación.

Para lograrlo RUDECOLOMBIA ha adelantado un programa de reforma académica del Doctorado en Ciencias de la Educación sustentado en los criterios de:

- El aprovechamiento de las condiciones del ámbito universitario euro-americano que propenden por la mundialización de la cultura, el espacio común académico de las universidades en el contexto internacional y los procesos de integración en títulos e intercambios académicos culturales que hacen necesario vincular a las universidades colombianas en los procesos de homologación y doble titulación.
- Un reordenamiento académico en el que la ciencia y el humanismo definen los campos estratégicos con fundamento en una política a largo plazo trazada en cada una de las promociones.
- La asimilación de la investigación como un eje de la actividad académica y proyección, sustentada en varios grupos de investigación reconocidos por COLCIENCIAS. Los grupos participan y organizan varios eventos de carácter nacional e internacional sobre historia de la educación, currículo y pensamiento educativo y comunicación. Las publicaciones de colecciones, revistas y boletines dan cuenta de la actividad académica investigativa.
- El enfoque hacia las áreas disciplinarias y transdisciplinarias que permita la comunicación- interacción de los distin-

tos saberes y conocimientos con pares del ámbito nacional e internacional. El trabajo se realiza con los grupos y proyectos de investigación y mediante la socialización del conocimiento a través de eventos académicos internacionales y publicaciones.

- El compromiso con la construcción de comunidades académicas a nivel local, regional, nacional e internacional. Lo anterior ha permitido las pasantías internacionales y la consolidación de los grupos de investigación.

A modo de cierre

Luego de identificar los fundamentos teórico-conceptuales y el contexto histórico global en que se enmarca el trabajo de RUDECOLOMBIA, podría plantearse algunas conclusiones parciales. En primer lugar, es importante rescatar la experiencia de dicha Red como una alternativa válida de integración regional que intenta dar respuesta a los retos planteados en la actualidad para promover el desarrollo desde la territorialidad. La integración dinámica entre las sedes de la circunscripción nacional y el intercambio permanente con otras redes internacionales de investigadores son un aporte invaluable para la promoción de la ciencia y el conocimiento. El trabajo conjunto de RUDECOLOMBIA se dirige a las universidades regionales. Si estas universidades hubiesen actuado aisladas y por su propia cuenta no habrían logrado afrontar siquiera las implicaciones de estandarización y alta competitividad del escenario académico nacional.

La progresiva emergencia de la innovación como una de las nuevas labores misionales de las universidades realza las perspectivas actuales y las proyecciones futuras de la experiencia de RUDECOLOMBIA. Si se asume que la innovación debe dejar de asimilarse solo como un asunto de desarrollo tecnológico, para concebirse desde una

visión integral que pueda entender como una estrategia de transformación económica, social y cultural, las labores promovidas por dicha Red desde su Doctorado en Ciencias de la Educación representan una interesante posibilidad para retroalimentar la docencia y la investigación en el ámbito educativo con las demandas o requerimientos que la sociedad tenga al respecto. De modo que el conocimiento desarrollado por los centros de educación superior logre aumentar su aporte para el bienestar del entorno en que desarrollan sus labores.

No quedan dudas del compromiso asumido por RUDECOLOMBIA con la construcción de comunidades académicas a nivel local, regional, nacional e internacional. Con las dificultades y limitaciones del caso, las posibilidades brindadas por el modelo de esta red resultan muy proactivas ante la necesidad de intercambio entre los académicos y la integración interdisciplinaria de sus trabajos más allá del cerco propio de sus campos particulares al interior de las universidades. En un contexto en el que las fronteras físicas o institucionales no son ya un impedimento de la circulación de inquietudes, enfoques e ideas de trabajo para los académicos, esta experiencia resulta muy significativa respecto a la imperiosa necesidad de análisis conjuntos y estudios comparativos que el mundo globalizado exige.

Bibliografía

- ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Las universidades del medio siglo en Colombia. En: Revista Novum. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004. v. 1 fasc. 26.
- _____. Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia (AUDESA 1953-1984). Bucaramanga: UIS, 2004.

- BOISIER, Sergio. Conversaciones sociales y desarrollo regional. Talca: Universidad de Talca Chile, 2000. 43 p.
- _____. Un ensayo epistemológico y axiológico sobre gestión del desarrollo territorial: conocimiento y valores. Santiago de Chile: CEPAL, 2005.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN (Colombia). Visión Colombia II centenario 2019. Documentos sectoriales: Fortalecer la descentralización y adecuar el ordenamiento territorial. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2007.
- FAZIO VENGOA, Hugo. Caracteres fundamentales de la globalización. Bogotá: Universidad de los Andes, 2008.
- FOUCAULT, Michel. Nacimiento de la biopolítica. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- GIBBONS, Michael. The New production of knowledge: Science and Research in contemporary societies. Barcelona: Ediciones Pomares, 1997.
- HERRERA MENA, Sajid Alfredo. La formación de los estados nacionales en la América Hispánica: De la colonia al siglo XIX. Sevilla: Ed. Universidad Pablo de Olavide, 2009.
- LÓPEZ MONTOYA, María Elena y VEGA GONZÁLEZ, Felipe. Emergencia de la Función de Innovación en la Universidad: El proceso en la Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2010.
- MONTERO, Cecilia y MORRIS, Pablo. Territorio, competitividad sistémica y desarrollo endógeno. Instituciones y actores del desarrollo territorial en el marco de la globalización. Santiago de Chile: Universidad del Bio Bio-ILPES, 1999.
- TORRES, C. A. Grandezas y miserias de la educación latinoamericana del siglo XX. Buenos Aires: Clacso, 2001.
- WALLERSTEIN, Immanuel. Análisis de sistemas-mundo. Una introducción. Madrid: Siglo XXI Editores, 2006.
- ZAMBRANO PANTOJA, Fabio (Editor). Colombia país de regiones. Tomo I. Bogotá: CINEP-COLCIENCIAS, 1998.